DIARIO BALEAR

del lunes 22 de Noviembre de 1824.

Sta. Cecilia vírgen.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

Lóndres 22 de Octubre.

La falta de noticias directas de la América española puede atribuirse á las circunstancias siguientes: En cierta época del año suelen estar los Andes cubiertos de nieve, y los valles inundados de tal modo, que los mensageros no pueden seguir su viage. Los pliegos se entregan por lo regular á hombres que caminan á pie, llevando consigo sus provisiones para un mes ó seis semanas, y suelen detenerse en varios puntos que tienen señalados para descansar una ó dos semanas, hasta que la nieve se derrite y deja espedito el camino.

=Parece no se puede dudar de los triunfos de los griegos, y esto nos consuela en cuanto es el medio para que concluya esta terrible lucha, en que corre tan abundante la sangre. Acaso se nos preguntará si nos es indiferente el triunfo por una ú otra parte; y desde luego contestamos que no: deseamos que la Grecia pueda ser una nacion con leyes propias, y que alterne con las demas de la Europa; pero estamos muy distantes de creer que llegue á este estado, despues de haberse sustraido del dominio de la media luna. Cuando se haya roto el último eslabon de la cadena que aun la tiene sujeta, será mas acertado preguntar, *qué se dispone de la Grecia*, que no *qué piensa hacer la Grecia*.

=La espedicion encargada de esplorar el gran rio descubierto últimamente en la Nueva Holanda, ha hallado en las riberas de una isla inmediata á la bahía *Moreton* los fragmentos de un navío grande, que segun todas las señales debe hacer bastante tiempo que naufragó. Se cree sea el navío *Astrolabio* de Mr. Lapeyrouse, que salió de Bahia-Botánica en los primeros tiempos del establecimiento de la colonia, y del que nada se ha sabido despues.

=El lord corregidor dió antes de ayer un gran convite en la casa de la ciudad: entre los convidados habia cuatro jóvenes griegos de las primeras familias de esta nacion heróica: uno de ellos tiene el nombre retumbante de *Pericles*, y es natural de Atenas. Las damas les suplicaron despues de la comida que cantasen al estilo de su pais, lo que ejecutaron con mucha complacencia, asi como un baile nacional muy gracioso y lleno de dignidad.

=Si se ha de creer al *Eclipse*, se harán en el cuerpo diplomático los siguientes nombramientos:

Mr. Hamilton será reemplazado en Nápoles por Mr. Hill, que actualmente se halla en Turín, donde irá Mr. Forster, ministro actual en Copenhague: Mr. Winne pasará de Stuttgardt á la corte de Dinamarca, y será reemplazado por lord Erskine: Mr. Chateart, secretario de embajada de Petersburgo, irá á Francfort á reemplazar á Mr. Lamb, nombrado Embajador de Madrid.

=El dia 13 toda la ciudad de Manchester se vió en la mayor consternacion. A las 10 de la mañana, cuando todas las máquinas de hilado de Mr. Gough, *old-field-road*, trabajaban con la mayor actividad, se quebró uno de los postes de hierro que sostenian las bóvedas del cuarto piso, y se siguió un hundimiento general de todos los pisos inferiores hasta los sótanos. El edificio entero se redujo á una masa de escombros, despojos de má-

quinas, y lo que es mas horroroso de hombres y muchachos que quedaron envueltos y sepultados. Todo el pueblo acudió á esta catástrofe, donde no se oian mas que gritos lamentables: las madres y las esposas llamaban á sus hijos y maridos. A fuerza de brazos se consiguió despues de algunas horas penetrar en lo interior de este cúmulo de ruinas espantosas; ¡pero que espectáculo se descubrió! ¡Cuerpos desfigurados cubiertos de sangre! ¡miembros esparcidos! Se han sacado hasta 19 cadáveres, y el número de los heridos es inmenso.

Este lamentable acontecimiento podrá servir para desacreditar las construcciones en que se usa el hierro, que empezaba á ser ya una moda.

La fábrica de hilados de Mr. Gough empleaba mas de 250 individuos, cuya mayor parte eran muchachos. El edificio tenia siete pisos.

===

FRANCIA.

S. Dionisio 25 de Octubre.

Esta es la tercera vez que despues de diez años vuelven á abrirse las bóvedas de la basílica de S. Dionisio para recibir despojos Reales. La primera de estas pompas fúnebres, en que se reunieron los franceses con sus Príncipes para solemnizarlas, fue aquella famosa espiacion de un gran crímen, por la que un Rey *desapárecido en una tempestad*, segun la hermosa espresion de Mr. de Chateaubriand, reconquistó el sepulcro de sus padres al tiempo mismo que se restituia el trono de S. Luis á los Príncipes de su sangre. En medio de esta ceremonia fúnebre que anunciaba recuerdos dolorosos, se mezclaba no obstante cierta especie de consuelo que suavizaba la amargura: tal es sin duda aquel grande y saludable designio de la Providencia, que tarde ó temprano lo vuelve todo á su lugar, y que ha hecho vana la inconcebible locura de aquellos que despues de haber precipitado del trono á Luis XVI quisieron desheredarlo de su sepulcro.

Apartemos nuestra imaginacion del crímen no menos horrible que hizo descender prematuramente á un Hijo de Francia á estas mismas bóvedas; roguemos por el Rey legislador que acaba de unírsele en ellas. Si en nuestros dias, como en los de Bossuet, llega á quedar algun vacío en estas catacumbas, la muerte, la cruda muerte no está menos *pronta á llenarlo*; y el orador cristiano ha podido en esta fúnebre solemnidad hacer ver como el ilustre obispo de Meaux »en una sola vida todas las vicisitudes de las cosas humanas... »Una larga y penosa posesion de una de »las mas preciosas coronas del mundo; todo cuanto puede dar mas lustre al nacimiento y á la grandeza, acumulados en »un Príncipe que se vió tan espuesto á »todos los ultrajes de la fortuna: entronizada la rebelion, la magestad violada, »un trono indignamente derrocado....” Pero á este cuadro de una revolucion tan fecunda en crímenes, se mezclarán tambien los inefables consuelos que la diadema vivificadora siempre como una Providencia visible, habia reservado para el pueblo de S. Luis; bien que este pueblo no ha podido recoger ni agradecer el beneficio sino acogiéndose, despues de muchos años de crímenes y de locuras, bajo el cetro paternal de sus antiguos Reyes.

El aspecto sublime y magestuoso que presenta hoy la basílica de S. Dionisio; este templo, obra de los siglos, estas bóvedas tenebrosas, este santuario poblado solo de imágenes sacrosantas, se han trasformado de repente en un nuevo templo donde resplandecen el oro, las piedras preciosas y la luz de mil blandones; á este venerado recinto, donde poco ha reinaba la mas profunda soledad, se agolpa una poblacion inmensa de cristianos, á cuya cabeza marchan los Príncipes y los Grandes de la tierra. Pero todo este pueblo, y estos Príncipes y poderosos del mundo van vestidos de luto, y este monumento colosal, que eleva hasta lo alto de la bóveda los atributos de la soberanía y de la grandeza, es un féretro. ¡Pompa digna ciertamente de uno de los Monarcas mas gloriosos de la tierra! Pero nos recuerda al mismo tiempo que este Monarca es el Rey Cristianísimo, el hijo primogénito de la Iglesia; pompa verdaderamente cristiana, que la voz de la Religion hará luego mas solemne cuando el orador sagrado que va á hablar sobre las cenizas Reales, *midiendo*

la altura y la caida, nos esplique estas cumbres, y estos abismos de donde caen y desaparecen los Reyes (1).

=Todos los magnates, los tribunales supremos, las diputaciones de las dos Cámaras, en una palabra todos los que tenian asiento señalado, pasaron á las diez á la iglesia de S. Dionisio para asistir á la funcion fúnebre. A las once y media llegaron SS. AA. RR. Monseñor el Delfin y Monseñor duque de Orleans. Madama la Delfina y Madama la duquesa de Orleans fueron á una tribuna particular.

El limosnero mayor celebró de pontifical. Los individuos del clero que se hallaron presentes, entre prelados, canónigos, presbíteros y demas clérigos, ascendian á mas de 200.

Al ofertorio, Monseñor el Delfin, conducido por el gran maestro de ceremonias, pasó á hacer la ofrenda, precedidas las oraciones acostumbradas en tales ocasiones. Monseñor el duque de Orleans fue conducido tambien con el mismo ceremonial.

Despues del ofertorio, Monseñor obispo de Hermópolis, encargado del panegírico del difunto Rey, fue acompañado al púlpito por un heraldo, un maestro de ceremonias y un canónigo de aquel cabildo. El orador cristiano eligió por tema en la primera parte del discurso las siguientes palabras de Moyses: *Yo soy quien hago morir, yo soy quien hago vivir, yo soy quien hago las heridas, y tambien quien las sano.* Haciendo al principio una pintura de los 30 años de nuestra revolucion, demuestra el orador que los siglos pasados nada ofrecen comparable á la multiplicidad de sucesos que han señalado esta época de nuestra historia. »Ved, dice, á nuestra Francia destrozarse ella misma sus propias entrañas, entregarse á los mayores escesos de la licencia, y pasar despues al yugo de la tiranía; dividirse en facciones que asustaron y asolaron la Europa, y hallar por último la paz y la ventura bajo el reinado de un Rey que vino á sentarse en su trono con la misma naturalidad, que vuelve un padre de familias al seno de sus hijos.”

(1) *Chateaubriand*, Genio del cristianismo.

Reproduciendo en la primera parte de su discurso los hechos que han precedido á la restauracion, hace ver el orador cristiano con que cuidado supo la Providencia conducir el pueblo frances al amor de los Borbones y á las instituciones que emanaban de ellos. »El cielo, continúa el Sr. obispo, el cielo ha querido que el Príncipe sobre cuyas cenizas lloramos, fuese testigo y víctima de los sucesos que habian separado á su familia del trono hereditario. Franceses todos, podeis dirigir con confianza los ojos sobre él.: Siempre se ha conducido como Rey. En el infortunio tuvo una fuerza y grandeza de alma admirables; en el trono fue sabio y magnánimo.”

Concluido este primer punto vuelve al orígen de las convulsiones que han agitado á la Francia. »A mediados del siglo último, dice S. Ema., una secta levantó la voz para enseñar á los pueblos que el cristianismo era una supersticion y el cetro una tiranía. Las doctrinas impías se sembraron con profusion en todas las clases de la sociedad, y el trono y el altar fueron derrocados por la opinion estraviada antes de serlo en realidad. Reina Luis XVI, aquel Príncipe de santa memoria, cuyas intenciones eran tan rectas y tan buenas; su política era la que le dictaba su corazon....: diremos con toda verdad que su bondad lo estravió, y que él mismo se hizo mártir del bien que queria hacer á su pueblo, de quien era mas bien padre que Rey. Se prometió á la Francia una prosperidad de oropel; al tiempo mismo que hombres perversos pretestaban hallar entorpecidos los negocios públicos; y esta fue la señal de largos y violentos clamores. Convocando nuestras antiguas asambleas halló la revolucion un asilo entre ellas; y el centro de estas reuniones donde habia, es preciso decirlo, no solo talentos, sino tambien virtudes, se levantaron gritos subversivos del trono y del altar.

»Querian destruirlo todo para regenerarlo; querian mudar las leyes, las costumbres, y hasta los nombres de los meses y de los dias. La Providencia, que vela sobre los pueblos, y que á veces los entrega á sí mismos para instruirlos, dijo entonces á la Francia: Tú andarás vagando

de mudanza en mudanza, abandonada á una libertad sin freno: y encorvada bajo el despotismo, no hallarás tranquilidad sino á la sombra de unas instituciones análogas á las que desechas, las cuales te ha de dar el hermano del Príncipe que has sacrificado. En medio de tantos desórdenes y atroces delitos, no se hallaba la Francia en su propio suelo: era preciso buscarla mas allá de las fronteras; la gloria nacional se habia refugiado en los campos."

El orador hace una pintura de la vida del Rey: desde luego lo presenta en el ejército Real dando pruebas de aquella sabiduría y serenidad en los peligros, que caracteriza á los Borbones. Pasando despues á describir las virtudes del Rey en su vida privada, recuerda la alegría del Monarca cuando vino á abrazarlo el huérfano del Temple. »¡Dios de S. Luis, esclama, velad siempre sobre estos hijos, y conservadlos para nosotros!"

El orador concluye describiendo los últimos momentos de la vida del Rey, y lo presenta desplegando todavía aquella grandeza de su alma augusta que habia caracterizado su larga vida; digna en fin del Monarca que dijo: »Un Rey puede morir; pero no debe estar enfermo jamas."

El *absolve* lo entonaron cinco prelados. Despues se trasladó el féretro al panteon. Los guardias de corps llevaron las reliquias mortales del difunto Rey á su última morada.

====

Paris 25 de Octubre.

El Escmo. Sr. duque Doudeauville ha hecho la entrega á Mr. el gran limosnero de Francia de los corazones de Luis XII y Luis XIV. El Rey ha mandado que estos ilustres restos, como tambien los de los cuerpos de Henrique IV y de Maria de Médicis se depositen en el panteon de S. Dionisio, ya que se salvaron de la profanacion de los revolucionarios en 1793. Sabido es que esta principió el 12 de Octubre del mismo año por la abertura del sepulcro de los Borbones, y el primero que hallaron fue el cuerpo de Henrique IV, que aun se pudo conocer perfectamente por sus facciones. Otros cuerpos se hallaban igualmente bien conservados como el de Luis XIII, conocido por su bigote, y el de Luis XIV por sus largas facciones. Los huesos de S. Luis no fueron hallados, porque se habian estraido despues de su canonizacion en 1297. El esqueleto del Rey Juan estaba entero: concluyeron en fin demoliendo el sepulcro de Francisco I, habiendo durado la profanacion cerca de cuatro meses.

=Se dice que uno de los principales empleados del número de los llamados *persas*, que hay en la Puebla de los Angeles, se ha puesto á la cabeza de los Realistas, á los que se han reunido los partidarios de Itúrbide, y que con todas estas fuerzas se dispone á marchar contra el ejército republicano de Méjico. Lo que por ahora hay de cierto es que la provincia de la Puebla de los Angeles, que formaba una parte muy principal de la federacion mejicana, se ha separado enteramente de ella.

=La gaceta piamontesa del 12 de Octubre desmiente la noticia esparcida por algunos periódicos de que el Dey de Argel habia amenazado con declarar la guerra á la corte de Cerdeña, si no le pagaba el tributo acostumbrado. Es bien público y notorio que el Gobierno sardo no ha pagado jamas tributo alguno al Dey de Argel: se sabe tambien que esta nacion ha estado siempre en guerra con las Regencias hasta la espedicion de lord Exmouth.

(*Gaceta de Madrid.*)

====

Palma 21 de Noviembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 21 PARA EL 22.

Parada y sargento de hospital Milicia Provincial.=Socies.

====

AVISO.

Se anuncia al público que en la calle de S. Lorenzo núm.º 15 se abrirá almoneda hoy lunes 22 desde las diez de la mañana hasta las 12 ó 12½ del dia, y por la tarde de tres á cuatro, donde hay muebles y cuadros de gusto y lujo nuevos &c.

CON SUPERIOR PERMISO.
IMPRENTA DE FELIPE GUASP.